

# club de tenis en Gijón

JOSE DIEZ CANTELI y MARIANO MARIN, arquitectos

149 - 11

## sinopsis

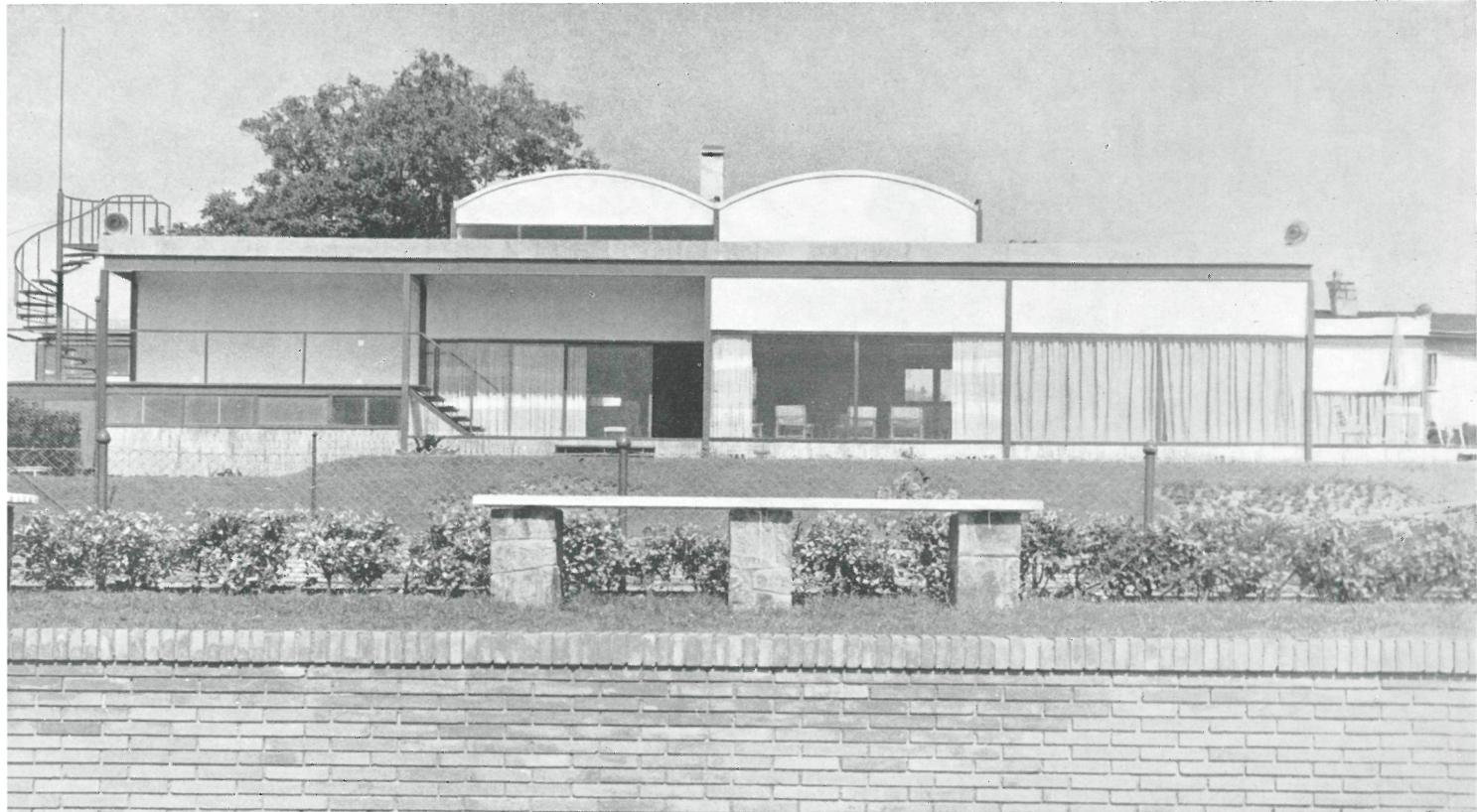
Se proyectó partiendo de que fuese capaz para la asistencia habitual, simultánea, de unos ochenta socios, que en casos excepcionales se pudiesen celebrar en las reuniones hasta de trescientas personas, y se consideraron las posibilidades de un futuro crecimiento.

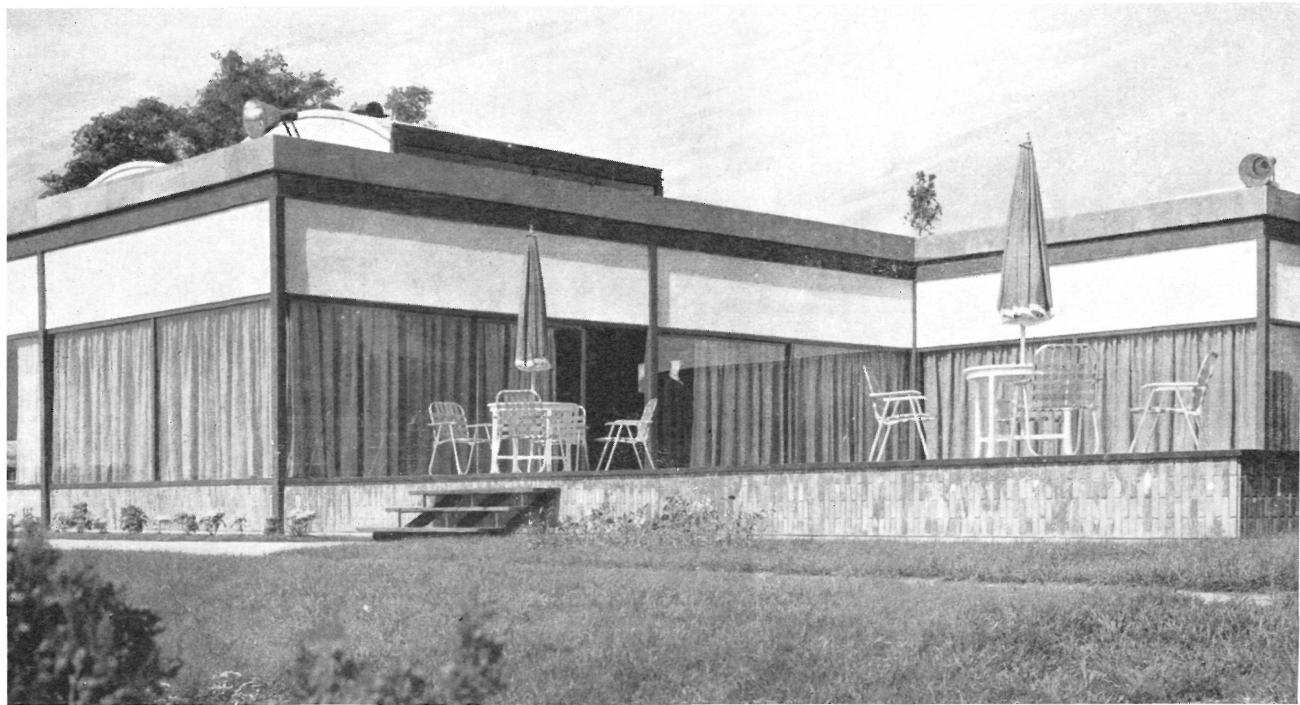
El complejo construido comprende: una zona deportiva, con tres pistas reglamentarias de juego —y espacio de reserva para una pista más—, una pequeña piscina y un edificio social, con su zona de aparcamiento.

Esta zona de actividades sociales incluye: recepción, salas de convivencia, bar, sala de juegos, sala de conferencias y aseos. Aparece modulada, lo que permite la totalización espacial en un solo ambiente para actividades de asistencia en gran escala; la fragmentación en áreas de mayor intimidad para la vida cotidiana de la sociedad, y una autonomía en el amueblamiento de cada módulo.

Entre los módulos, los centrales cubiertos con bóvedas tienen por misión imprimir una determinada jerarquía al espacio interior, equilibrar la composición de los alzados y buscar una transición con el cielo, y armonizar con el paisaje circundante, de perfil ondulado.

Se ha conseguido que el contacto del interior con el exterior no sólo sea visual, sino que, además, se materialice en la continuidad del suelo del edificio, en terrazas, fácilmente accesibles desde el interior mediante puertas corredoras.



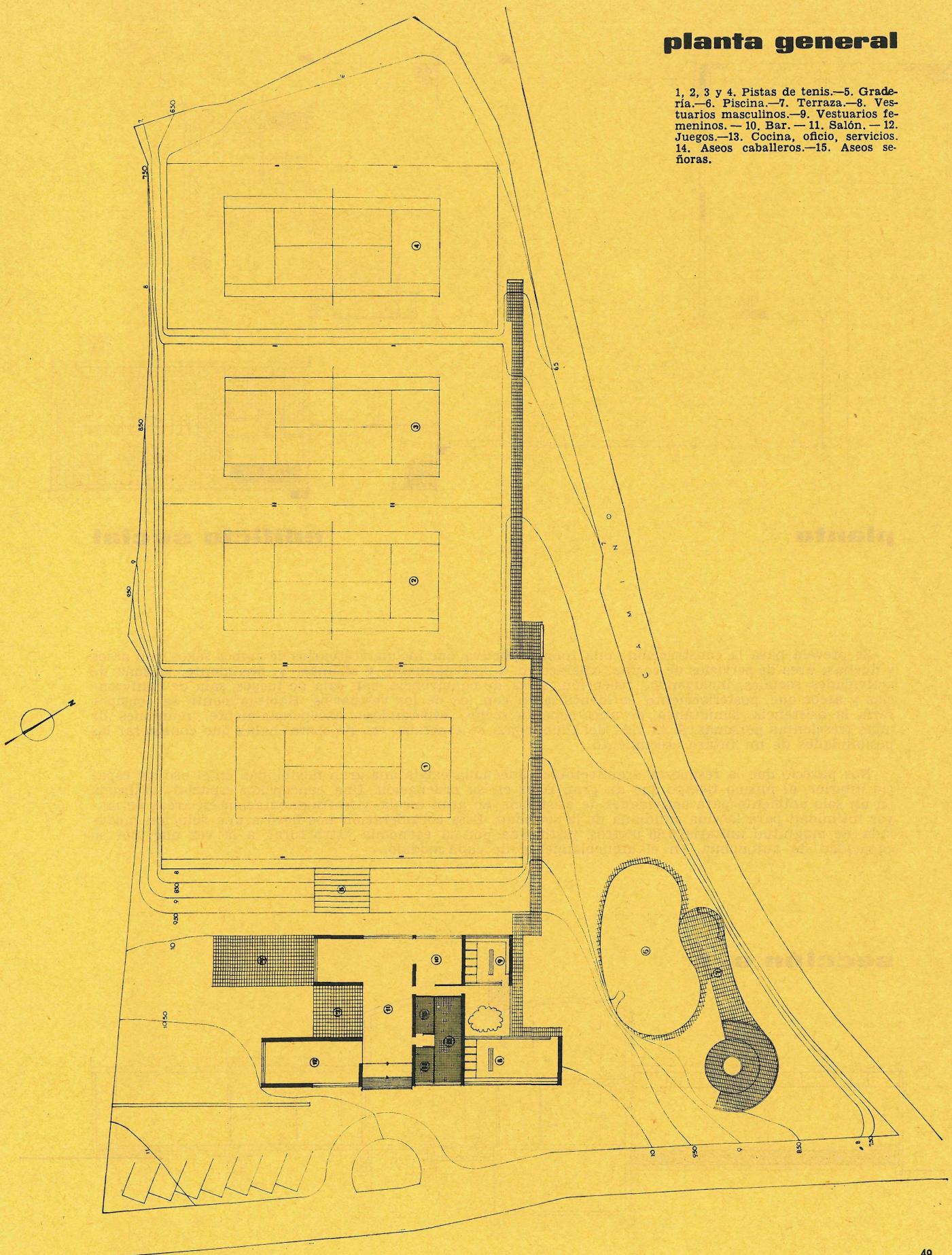


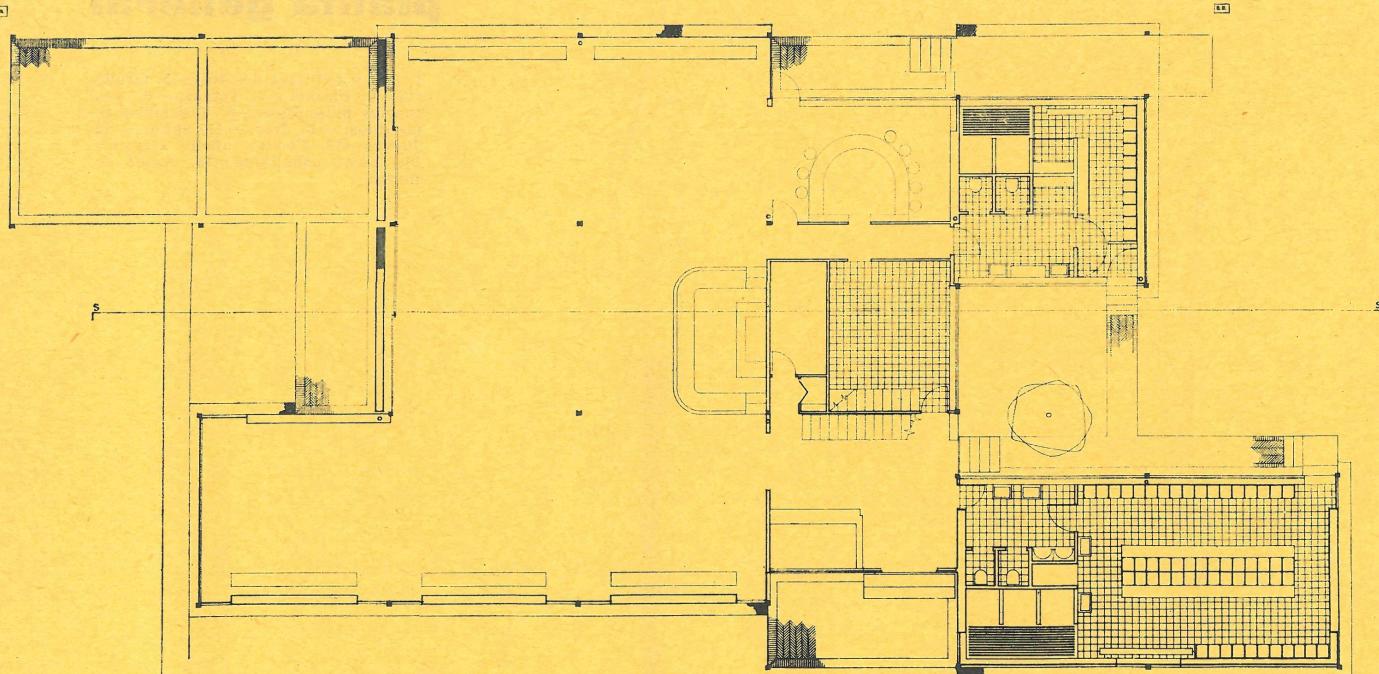
Integra el programa del Club de Tenis de Gijón; tres pistas reglamentarias de juego, y espacio reservado para una pista más; una pequeña piscina y un edificio social con su zona de aparcamiento; disponiéndose, para el desarrollo de este proyecto, de una finca, en Somió, de dimensiones más bien reducidas, con buena orientación y protección de vientos, y con un paisaje de gran calidad. La pendiente natural de la parcela ha exigido escalonar, en sucesivos banuecos, los diferentes elementos del programa, con la ventaja en visibilidad que supone para el edificio, emplazado en la cota más alta, desde el que se dominan perfectamente las pistas y el panorama circundante.



## planta general

1, 2, 3 y 4. Pistas de tenis.—5. Gradería.—6. Piscina.—7. Terraza.—8. Vestuarios masculinos.—9. Vestuarios femeninos.—10. Bar.—11. Salón.—12. Juegos.—13. Cocina, oficio, servicios.—14. Aseos caballeros.—15. Aseos señoras.





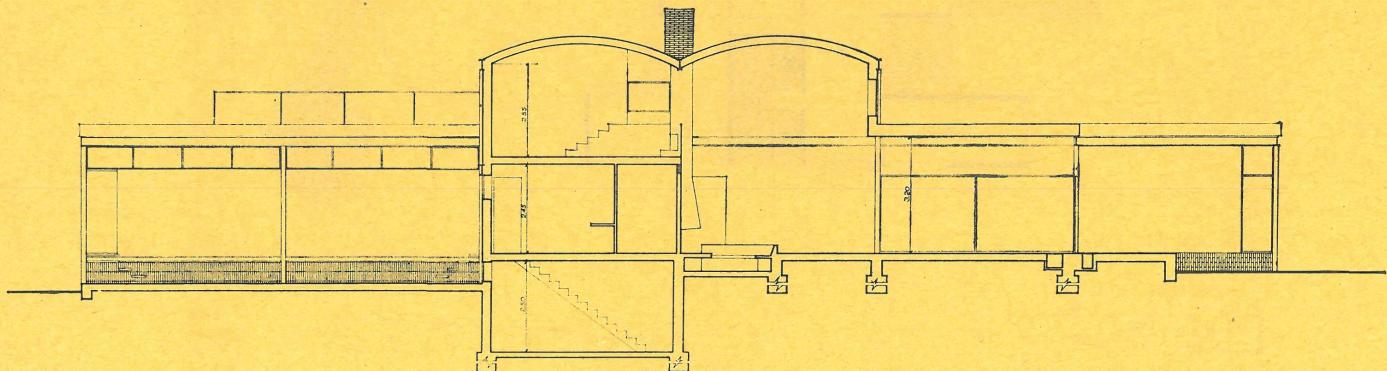
**planta**

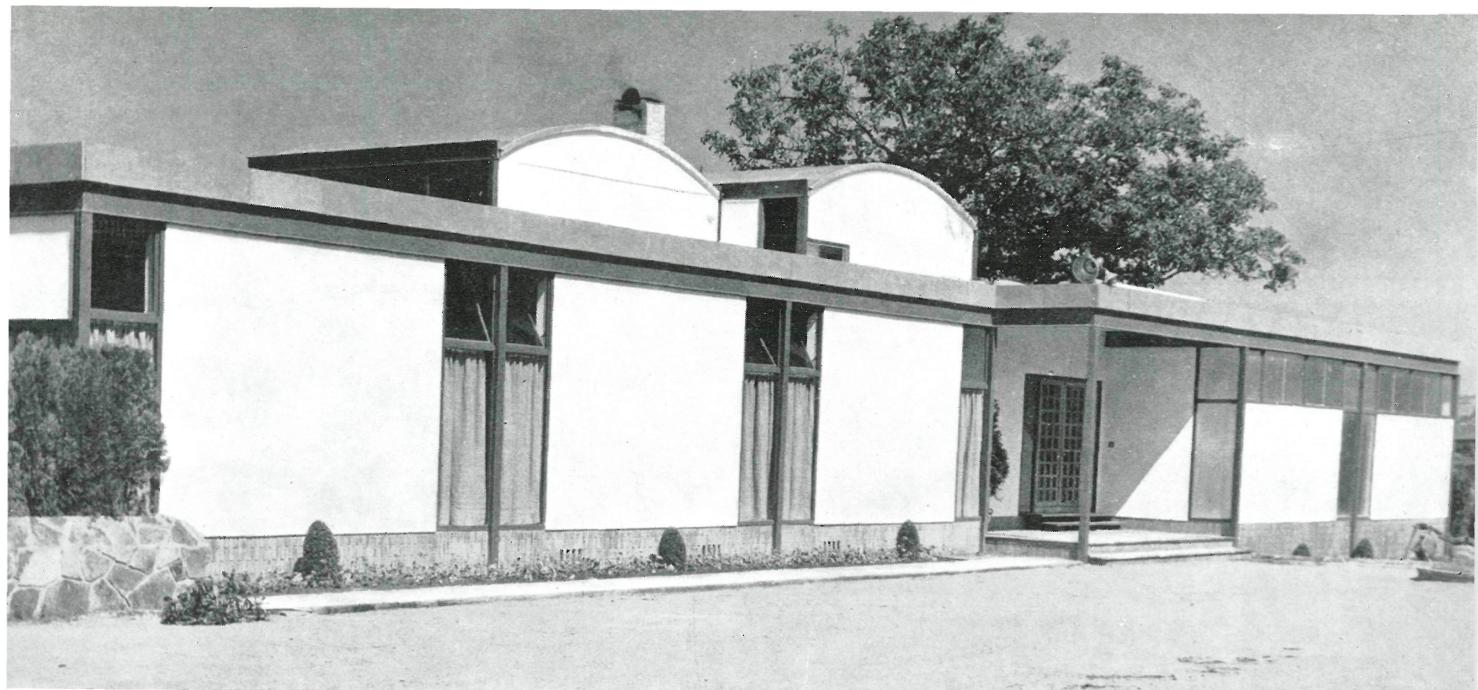
**edificio social**

Se preveía para la construcción: una zona deportiva, que incluía vestuarios de ambos sexos, con aseos y duchas; área de servicios de cocina, calefacción, almacenamiento y oficinas; y, finalmente, la zona de actividades sociales, incluyendo: recepción, salas de convivencia, bar, sala de juegos, sala de conferencias y aseos que, posteriormente, se identificaron con los de los vestuarios. Habitualmente se consideraría la asistencia, simultánea, de unos ochenta socios, esperándose, excepcionalmente, reuniones de unas trescientas personas. Si la vida del Club, como se esperaba, era próspera, había que considerar las posibilidades de un futuro crecimiento.

Nos pareció que la respuesta arquitectónica adecuada exigía una gran flexibilidad en el uso del espacio interior, al mismo tiempo que un gran rigor en su ordenación. Una concepción espacial totalizada en un solo ambiente para actividades de asistencia en gran escala, y la fragmentación en áreas de mayor intimidad para la vida cotidiana de la sociedad. Esta consideración nos llevó a una solución modular, de magnitud unitaria 5,50 metros, justificada por su economía estructural, a la vez que, por su capacidad de autonomía, en el amueblamiento de cada módulo.

**sección s - s**





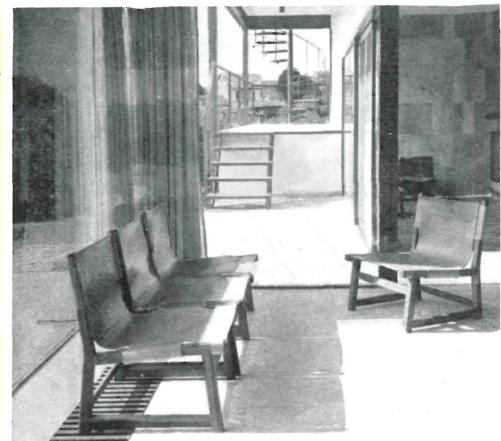
**fachada norte**



**fachada sur**



## **escalera**

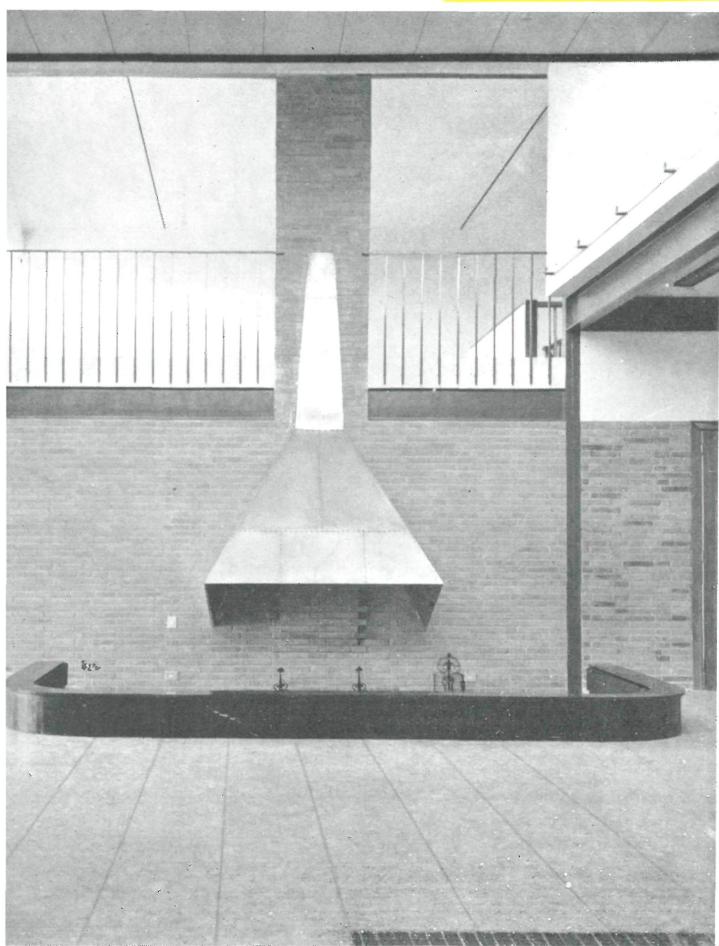


Dada la interpretación del paisaje circundante, su incorporación al ambiente interior, y la continuidad espacial que habían de tener los recintos cerrados, nos pareció recomendable la ligereza de la estructura de acero, que, por otra parte, no plantea problemas en el crecimiento de la edificación.

El concepto estructural es el tradicional de “poste y viga”, realizado: en los soportes, con dos perfiles laminados en U de 120 mm, soldados; y en las vigas, con un perfil de doble T de 280 mm. La carpintería va incorporada a la estructura, de forma que se reduce al mínimo. Los cerramientos son: cristal en las orientaciones de mediodía y poniente, dando visibilidad a las pistas; muros de fábrica en la zona de levante y norte, que corresponden al aparcamiento y piscina. Los forjados son cerámicos, apoyados sobre la estructura, con enganches soldados, que dan rigidez al sistema.

Existen módulos centrales cubiertos con bóvedas, cuya misión es: dar una determinada jerarquía al espacio interior, equilibrar la composición de los alzados, excesivamente cartesiana, impuesta por la estructura, y fundamentalmente, buscar una transición con el cielo de mayor suavidad y más acorde con el paisaje de Somió, de perfil ondulado.

Se ha procurado que el contacto del interior con el exterior no sólo sea visual, materializándose en la continuidad del suelo del edificio en terrazas, fácilmente accesibles desde el interior por puertas correderas.



## **Club de tennis aux environs de Gijon**

José Díez Canteli et Mariano Marín, architectes.

Le projet de ce club devait répondre à plusieurs conditions: qu'il fût suffisant pour une assistance habituelle, simultanée, d'environ 80 membres, qu'en cas exceptionnels, on puisse y réunir jusqu'à 300 personnes et conserver les possibilités d'un futur agrandissement.

L'ensemble construit comprend: une zone sportive, avec trois courts réglementaires, plus un espace réservé pour un autre, une petite piscine et un édifice social avec sa zone de stationnement.

Dans la zone d'activités sociales se trouvent: la réception, les salles de séjour, le bar, la salle de jeux, la salle de conférences et les toilettes. Cette zone est formée de modules, qui permettent de disposer d'espaces intimes pour la vie quotidienne des membres, d'assurer une autonomie du mobilier de chaque module ou de totaliser tout l'espace pour des réunions à grande échelle.

Entre les modules, ceux du centre couverts par des voûtes, ont pour mission de donner une certaine hiérarchie à l'espace intérieur, d'équilibrer la composition des façades, de chercher une transition avec le ciel et d'harmoniser avec le paysage environnant, ondulant.

On a réussi à assurer un contact de l'intérieur avec l'extérieur, non seulement visuel, mais matérialisé par la continuité du plancher de l'édifice, en terrasses, auxquelles on accède facilement de l'intérieur par des portes coulissantes.

## **Tennis club near Gijon**

José Díez Canteli & Mariano Marín, architects.

This club was designed so that it could be simultaneously used by about eighty members, and that in exceptional circumstances around three hundred people could be accommodated. Also, its design allows for future extensions.

The club provides the following facilities: three tennis courts, and spare room for an additional one, a small swimming pool, a social building and parking space.

The social building has a hall, a general lounge, a room for games, a lecture hall and the usual services. The design of this building is based on a modular arrangement, so that there is a general harmony and unity between its various parts, whether these serve the needs of larger groups of people or the more intimate needs of the small groups who normally use the club. It also facilitates the independent furnishing of each module of the building.

The modules situated in the centre of the building, with vaulted roofs, are meant to stand out with respect to the others, and provide a more balanced external outline to the project, which is located within an undulating countryside background.

The flooring of the club extends continuously into the terraces outside, and sliding doors thus add to the close integration of the indoor space and the outdoor environment.

## **Tennisclub in der Umgebung von Gijon**

José Díez Canteli und Mariano Marín, Architekten.

Bei der Planung dieses Clubs wurde davon ausgegangen, dass die gleichzeitige Anwesenheit von 80 Mitgliedern möglich sein muss, und dass in Ausnahmefällen bei Veranstaltungen mit ungefähr 300 Personen Platz vorhanden sein muss. Ferner zog man eine spätere Vergrößerung des Clubs mit in Betracht.

Der ganze Komplex besteht aus: Drei vorgeschriebenen Tennisplätzen—und einem Reserveplatz—einem Schwimmbecken und einem Clubraum mit Parkplätzen.

Der Teil, der für das gesellschaftliche Leben bestimmt ist, enthält: Empfangsraum, Aufenthaltsraum, Bar, Spielsaal, Versammlungsraum und Waschräume. Das Ganze ist nach einem bestimmten Modul gebaut und erlaubt bei Festlichkeiten durch das Verschieben von Trennwänden einen einzigen Raum zu schaffen. Durch die Aufteilung in kleinere Räume für das tägliche Leben des Clubs gewinnt das Ganze dann wieder eine intimere Atmosphäre.

Mit diesem Gebäude hat man erreicht, dass der Kontakt zwischen dem Innern des Hauses und der äußeren Umgebung nicht nur visuell sondern tatsächlich vorhanden ist, was sich im Fußboden des Gebäudes widerspiegelt, der in Terrassen übergeht, die durch Schiebetüren von Innen her leicht zu erreichen sind.